

## MÁLAGA INVESTIGA

J. J. BUIZA



# Los secretos del vino aplicados a la medicina

**Fernando Cardona** **Biólogo molecular**

**T**odo el mundo ha escuchado alguna vez eso de que tomar una copa de vino al día es bueno para la salud. En el Hospital Clínico de Málaga, Fernando Cardona y su equipo llevan tiempo enfrascados en un proyecto que pretende demostrar desde el punto de vista de la biología molecular cómo la ingesta del vino repercute en el metabolismo del individuo y puede llegar a ser beneficioso para el organismo.

De momento, ya han descubierto cómo actúa, y van a solicitar un proyecto nuevo para determinar con exactitud los mecanismos que hay detrás y así desarrollar un sistema eficaz para prevenir enfermedades. «Teníamos un grupo de pacientes a los que le bajaban las endotoxinas con el vino tinto». Esa reducción de la endo-

toxemia deriva en una menor inflamación de las paredes de las arterias o del tejido adiposo, con lo que disminuye el riesgo de padecer enfermedades de tipo cardiovascular o endocrino.

Licenciado en Biología por la Universidad de Málaga hace ahora 20 años, Fernando Cardona se ha especializado a lo largo de su carrera en biología molecular y, concretamente, en el estudio de los genes implicados en el metabolismo de las grasas. Sus últimos descubrimientos han estado asociados a mutaciones genéticas que explican por qué determinadas personas son más propensas a sufrir obesidad, diabetes u otras enfermedades cardiológicas.

El trabajo de su equipo (formado por otros dos biólogos, tres médicos del servicio de endocrinología y un técnico) incluso les sirvió en 2010 para lograr un premio otorgado por la Sociedad Española

de Endocrinología, que reconocía las grandes posibilidades de sus estudios desde el punto de vista de la medicina. En los últimos dos años, su línea de investigación se ha articulado a través de un grupo de pacientes a los que se le daba un desayuno alto en grasas para estudiar el proceso de metabolización, con un método parecido al de la glucosa y que han llegado a patentar.

Cardona, de 42 años, lleva en el Clínico desde 2006 después de trabajar anteriormente en la Facultad de Medicina y en el Carlos Haya. En la actualidad compagina su labor de investigador con la de coordinador del laboratorio del IBIMA (Instituto de Investigación Biomédica de Málaga) en el hospital, lo que le obliga a estar muy pendiente del día a día de todos los equipo que allí operan, «para que puedan trabajar en buenas condiciones».



Fernando Cardona, en el laboratorio de IBIMA del Clínico. :: J. J. B.